

BRONX

UN SEPTENIO DE MEMORIAS

EDICIÓN 1 • DICIEMBRE 2023 • COLOMBIA



LA HISTORIA

NO CONTADA
DE LAS FAMILIAS
DEL CENTRO
DE BOGOTÁ

HISTORIA • COLAPSO • ACTUALIDAD

EDUCACIÓN
PARA LA
LIBERTAD
DE CARA AL
FUTURO



CUMPLE TU SUEÑO DE ESTUDIAR EN EL EXTERNADO

▶ **MATRICÚLATE EN EL 2024
CON PRECIOS DE 2023** ◀

WWW.UEXTERNADO.EDU.CO

TELÉFONOS: 3537000, 3420288 Y (57+1) 341 9900. EXT. 1459
DIRECCIÓN: CALLE 12 NO. 1-17 ESTE BOGOTÁ, COLOMBIA.
FACCOMUNICACION@UEXTERNADO.EDU.CO

Universidad
Externado
de Colombia

VIGILADA MINEDUCACIÓN

CARTA EDITORIAL

Bronx: Un septenio de memorias comienza con la búsqueda de la verdad. La verdad de los seres casi inertes que deambulaban de un lado para el otro por las calles de El Bronx, donde vivían entre cantidades exageradas de droga, basura y miseria humana. Las historias que encontramos allí nos demostraron que este fue un territorio lleno de maldad que resumía toda la problemática de nuestra sociedad con natural crueldad e insensibilidad, pues el silencio se apoderaba de los que estaban adentro y afuera. En este proyecto logramos ver distintas caras enlazadas por memorias e historias que por supuesto dejaron una huella en nuestro corazón.

Cada entrevista que realizamos nos dio a entender la importancia de romper el silencio y seguir adelante. La versatilidad de la ciudad y su relación con El Bronx nos hizo indagar en cada rincón de este lugar transformando nuestra percepción en realidad. Nuestro objetivo con esta revista es que nuestro público conozca los ojos de las miles de personas que vivieron en el infierno, sobrevivieron al cementerio de los muertos vivientes, y vivieron para buscar un futuro al cual no temer.

El proceso creativo detrás de cada sección muestra la cronología de los hechos en tres momentos: Historias, colapso y actualidad. “Historias” habla sobre el pasado. Los pro-

tagonistas de esta sección son personas que vivieron El Bronx en distintos escenarios y se atrevieron a romper el tabú de recordar y hablar de ello para poder sanar. “Colapso” es la tensión y la incertidumbre. Es el momento en el cual esa pequeña colonia con un sistema cercano a la anarquía rodeada de “sayayines” y “taquillas” llega a su fin. “Actualidad” muestra los rostros detrás del sueño de una nueva “L”. El renacimiento, la esperanza y los sueños cumplidos de las miles de personas que están detrás de este proyecto es lo principal en esta sección.

Apreciado lector, lo invito a adentrarse en este viaje de descubrimiento en el que conmemoraremos este septenio de memorias. Espero que las historias que lea a continuación sean de su agrado y que le permitan conectar con su ser guiándolo a la introspección y a la interpretación de una de las épocas más oscuras de Bogotá. Agradezco a Sofía, Natalia, María Fernanda, Paula y Salvador por nunca dejar de creer, por ir más allá y por siempre confiar en ese instinto que nos llevó a donde estamos hoy. La felicidad que hoy inunda nuestros corazones es gracias a Jairo Orozco y a Orlando Valencia por ayudarnos a encontrar la musa de inspiración y liberarnos de nuestra mente encrucijada que en este momento se siente en completa libertad y a Sergio Ocampo por ser la luz en medio de un camino que parecía ser eterno. **L**



BRONX

Un septenio de memorias

Diseño y redacción:

Maria Fernanda Rojas Garzon
Natalia Roza Cárdenas
Paula Sanabria Aguilar
Maria Paz Salom Muñoz
Sofía Téllez Franco
Salvador Benavidez Tarud

Asesor Editorial:

Sergio Ocampo Madrid

Asesor Gráfico:

Jairo Iván Orozco Arias
Orlando Valencia Sarmiento

Universidad
Externado
de Colombia

FACULTAD DE COMUNICACIÓN
SOCIAL-PERIODISMO

Las opiniones aquí expresadas por los autores no representan la visión o la ideología de la Universidad Externado de Colombia. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

01

La felicidad con sabor a
pan y chocolate

02

“Más de 150mil personas
han caminado conmigo”

03

Las voces silenciadas del Bronx

04

Las puertas del infierno
calle 10 con carrera 15

Si quieres conocer más
sobre esta revista y el Bronx
escanea este código QR





05

La historia no contada de las familias del Cartucho y Santa Inés

06

De habitar la calle a habitar la vida

07

Bronx distrito creativo un sueño que se cumplirá por medio del arte y la cultura

08

Vronx 60: Un café para pasar el trago amargo que dejó el Bronx

09

Le debo la vida a que hayan acabado el Bronx

10

“Vivía con el miedo constante de que si no estaba pendiente de lo que me tocaba hacer me mataban”

El otro mundo

LA HISTORIA NO CONTADA

DE LAS FAMILIAS DEL
CARTUCHO Y SANTA INÉS

Salvador Benavides Tarud

E

“En diciembre nosotros habíamos pensado en regalarle a cada familia una mesa de comedor con cuatro butacas, para que comieran sentados. Me dijeron que no, que habían pensado entre ellos y a los 8 días nos comentaban qué querían de navidad. Hicimos la siguiente salida, y nos dicen: ‘listo, ya tenemos lo que vamos a pedir. 32 dientes’”.

— ¿Pero dientes? ¿Cómo dientes?

— Sí. Hicimos cuentas entre nosotros, a todos nos falta uno o dos dientes, o más. Y cuando vamos a Colsubsidio todo el mundo tiene dientes. El celador, el portero, la vendedora. Nos toca taparnos la boca.

¿Qué se iba a imaginar uno que la reintegración so-

cial de grupos se manejaba por la odontología? Fuimos entonces a la Nacional y montaron un puesto móvil donde colocaron los treinta-y-pico de dientes.

Así lo recuerda Walter López, sentado en el comedor de su apartamento, y acompañado por sus dos gatos que no dan tregua a la curiosidad y el juego. Coordinador de proyecto del programa ‘Plan La Estrategia’ de la Secretaría de Bienestar Social, Walter trabajó con su fundación, ‘Proco’ -Promoción Comunitaria-, para hacer la reconstrucción y reintegración social de las llamadas “familias naranjas” del barrio Santa Inés y el Cartucho. Este código, estas familias naranjas, fueron llamadas así en un censo para clasificarlas.

En este censo, había tres categorías de personas en la zona: las ‘familias amarillas’ no tenían mucha relación con el lugar, eran arrendatarias recientes. Las ‘familias naranjas’ eran familias más complicadas porque tenían posesión sobre el territorio. Por último, estaba la ‘gente roja’, que eran habitantes de calle con antecedentes judiciales. Según Walter, las fami-

lias naranjas eran complicadas porque llevaban mucho más tiempo en el lugar. Algunas podían alegar posesión sobre el territorio. Vivían del sector informal de la economía, y de no brindarles un acompañamiento, era posible que terminaran como habitantes de calle.

Para Walter, este proyecto era un ejercicio lo más integral posible: era una situación de ingreso y reconocimiento geográfico, cartográfico, y social con la ciudad. Él reconstruye las veces cuando llevaban a los niños al parque y decían ‘¿Me puedo subir ahí?’

— Claro.

—¿Puedo sentarme aquí?

— Claro.

Los mismos niños se auto-segregaban. Venían con esa marca.

Antes de continuar el relato de esta historia, Walter va por un vaso de agua. Han pasado unos 15 minutos en los que ha recordado y hablado de aquello que describe, más que como una intervención social, como una experiencia de vida. Toma a su gato más juguetón, que ahora está saltando encima y debajo de la mesa, lo lleva hasta la habitación, y vuelve al come-

“Los mismos niños se auto-segregaban. Venían con esa marca.”

dor para retomar el hilo en la entrevista.

— Bien, ¿Por dónde íbamos?

— Me estabas contando sobre las familias naranjas. Quería preguntarte, ¿en qué estado se encontraban antes de la intervención?

— Eran familias rara vez nucleares. No era papá, mamá e hijo. Era papá, tía, prima, sobrino. Vivían en completa informalidad. No tenían documentación de ningún tipo y por ende no tenían ciudadanía. Muchas veces ellos tenían sus proyectos de vida, pero faltaba la oportunidad. Conversábamos sobre lo que querían hacer, qué querían estudiar, y muchas veces logramos llevarlos a estudiar al SENA. Uno siente que lo que la gente necesita es tener esa oportunidad de crear vínculos y que lo escuchen. Ellos eran felices cuando con el grupo de trabajo nos sentábamos a tomar café con las familias. Eran escuchados, eran reconocidos.

— Y cuando empezó el proceso, ¿hubo alguna difi-

cultad con el desarrollo del programa?

— Había un tema de normas. Cuando uno iba a los otros alojamientos, había siempre muchas normas. Las encontrabas en papeles pegados en todas las puertas. ‘No se puede, no se debe, no se tal...’. Una cantidad de normas. Nosotros no teníamos sino tres normas: Uno, usted no puede dejar muñecos en la puerta, que así les decían a los muertos. Dos, no pueden robar a los vecinos, o se quema el parche. Y tres, no pueden consumir. Había a veces diferencias entre ellos, confrontaciones, pero se solucionaban mediante acuerdos y conciliaciones.

— ¿Y de qué se trataban estas conciliaciones?





— En una oportunidad cambiamos armas de juguete por juegos didácticos. Con ellos creamos y reforzamos los tejidos sociales entre ellos. Era crear espacios adicionales de encuentro y conciliación. Uno de estos juegos era como escaleritas, en las que las familias que jugaban ganaban puntos cuando ayudaban a la comunidad, cuando podían ahorrar para ellos, y perdían los puntos cuando llegaban borrachos, cuando peleaban. Era a través de pequeñas cosas así que muchos salieron adelante. Aparte de las conciliaciones era también presentarles el mundo fuera del barrio Santa Inés. Salir a los parques era una maravilla. Ir al cine era la locura para ellos.

— Entonces, ¿podría ser que el problema para las familias del Bronx era que habían sido deshumanizadas?

— Muy estigmatizadas. Claro, había cosas horribles en el Cartucho y en Santa Inés: vendían órganos, vendían hígados. Cuando descubrieron eso, era que los operaban allí y se llevaban los órganos a Canadá. Y esto a cuatro cuadras del Palacio Presidencial. En el Cartucho decían que tenían mejores armas que los policías. A raíz de todo lo que vivieron, con las familias tocaba hacer unos ejercicios de valores, qué es lo bueno y lo malo.

— Y, ¿En algún momento hubo alguna amenaza que pusiera en riesgo a las familias o al programa?

— No. Hubo algunos inconveniente porque en una ocasión descubrimos que guardaron carros robados en uno de los alojamientos. Tocó hablar con ellos, pero siempre mantuvimos una buena relación en la que casi no hubo conflicto. Nunca me sentí amenazado. Yo hacía las entrevistas iniciales a las personas que se quedaban con nosotros. En una ocasión llegó un muchacho y le pregunté 'Bueno y, ¿Tú de qué trabajas?'. 'Yo soy quietero', me dijo. Resulta que quietero es la persona que te dice 'quieto ahí', y te roba a cuchillo. Le dimos la oportunidad a este muchacho, y de la Secretaría Social le dieron el alojamiento como casa por cárcel. En ese momento, el único trabajo disponible era en el jardín infantil que teníamos con unos seis niños, y él terminó cambiando pañales, dando teteros. Algo increíblemente tierno para alguien que vivía de robar. Aquí te das cuenta que lo que la gente necesita es oportunidades.

— ¿Qué otras oportunidades se desarrollaron para las familias?

— Una vez nos inventamos un campeonato de fútbol con los 3

“La gente, más que compasión o lástima, lo que necesita es oportunidades.”

alojamientos. Ellos eran muy divertidos también, eran de mucho humor, por ejemplo, con la palabra ‘gonorrea’. Ellos no decían gonorrea sino ‘gononea’. Les dijimos que eso era una enfermedad de transmisión sexual, algo como decir paperas. Y a los dos dos o tres días entre ellos decían ‘Hola viejo paperas’. Es también, de alguna manera, lograr espacios de relación entre los profesionales y las familias para dar un acercamiento mayor, romper la barrera de formalismos.

— ¿Cómo reaccionaron las personas que vivían cerca a los alojamientos?

— Algunas familias nos la tenían velada. Se quejaban, ponían querellas. Pero, curiosamente, un número mayor de gente era solidaria. Pasaban, preguntaban, se disponían a ayudar y hasta a hacer buñuelos para las familias de los alojamientos. Creaban entornos amables, y conocían el programa y las ventajas de este.

— Pensando en el futuro de las familias, ¿se tomó alguna medida para la sostenibilidad del proyecto?

— No hubo seguimiento. Cuando se acabó la administración Peñalosa, también acabó el proyecto. Fuimos desmontando y entregamos una casa, luego la otra, y la otra. No volvimos a saber del paradero de estas familias.

“Eran familias rara vez nucleares. No era papá, mamá e hijo. Era papá, tía, prima, sobrino.”

Por esto es que yo creo que las universidades tienen mucho que hacer: hay que apoyar, promover causas sociales. La gente, más que compasión o lástima, lo que necesita es oportunidades. Y los universitarios podrían tener un papel importante en ayudar a estos grupos junto a organizaciones sociales. **L**





“Muchas veces ellos tenían sus proyectos de vida, pero faltaba la oportunidad.”

EN NUESTRA FACULTAD ENSEÑAMOS,
CREAMOS Y TRANSFORMAMOS!

Acreditación internacional
de Alta Calidad

Acreditación nacional
de Alta Calidad

@Comunicacionexternado
@ComExternado

Universidad
Externado
de Colombia

FACULTAD DE COMUNICACIÓN
SOCIAL-PERIODISMO



E

El Bronx funcionaba como un pulpo: la cabeza es donde quedaba la L y en el que se concentraba todo lo malo del sector, sus tentáculos eran todas las calles aledañas que de igual manera se vieron afectadas con todo lo que sucedía allí. Cuenta Luis Alberto Díaz, dueño del café Vronx 60, de cómo era en un principio vivir cerca del Bronx, un lugar que para muchas personas fue uno de los peores escenarios vistos en la localidad de Los Mártires, pero que, de cierta manera en consecuencia a esa época tan oscura para la zona, nació el emprendimiento de Vronx 60, un café que busca mejorar la perspectiva del sector por medio de filtros, granos de café y buena atención.

El Vronx 60 se encuentra una cuadra más abajo del Bronx que todos los bogotanos conocen. A simple vista este café resalta debido a su aspecto pulcro, organizado y bien pensado que llama la atención del público, con decoraciones rústicas y acogedoras haciendo que una cuadra llena de talleres de carros y sin pavimentar se pueda



Foto: Natalia Rozo



Foto: Natalia Rozo



VRONX 60:

Un café para pasar el trago amargo que dejó el Bronx

Natalia Rozo

sentir acogedora y den ganas de entrar al lugar. Una vez ya adentro se respira tranquilidad, con música relajante de fondo y un olor a café recién preparado en el aire que invita a sentarse a degustar alguna taza y relajarse así sean 5 minutos de la vida ajetreada. A pesar de ser un poco más de mediodía, se siente un ambiente frío de manera que la idea de una entrevista acom-

pañada de un café del lugar suene muy bien.

A Luis Alberto lo rodea un aura de amabilidad y carisma que hace entrar en confianza a las personas que visitan el lugar. Antes de comenzar con la entrevista llegan dos tazas de café humeantes que trae Edna Aguas, esposa de Luis y quien le ayuda atendiendo el local. El café sabe tan delicioso como se prometió que

iba a ser desde que el olor da la bienvenida al local. Una vez ya listo, Luis da inicio a la entrevista:

“Bueno, arrancó en el 2020 como respuesta a la intervención que habían hecho 4 años atrás. Desde ese año vimos que había un cambio positivo y decidimos responder a ese cambio generando también algo bueno. – junto a su voz se escuchaba de fon-

do la máquina cafetera funcionando. – La inspiración nació por varios motivos. Uno de esos era una necesidad personal, un lugar tranquilo que inspiraría respeto y amor, donde te hiciera sentir bien atendido. Entonces, cuando comencé en el tema del barismo les pregunté a las personas de mi alrededor y todos me decían lo mismo. Ahí comenzó la idea de montar el café.”

En ese momento llegaron más clientes al local; saludaron a todos los presentes en general, Luis Alberto interrumpe lo que estaba hablando y les devuelve el saludo con una sonrisa cálida,

sin pararse de la mesa. De inmediato Edna se dirige a los recién llegados para atenderlos.

“Los otros motivos vienen más por el lado de concientizar y de dar un regalo a mis papás. Cuando inicié con este proyecto me nació darles algo que los hiciera felices, y que se sintieran orgullosos, y qué mejor manera que abriendo un local que iba a concientizar a los colombianos sobre un tema tan importante para el país.”

En ese momento es interrumpido por su esposa quien le pregunta dónde está un ingrediente necesario para un producto que le habían pedido, él responde de manera amable y sigue hablando.

“Concientizar, porque en el momento en que yo me empecé a interesarme por el barismo me di cuenta de que nosotros los colombianos somos muy incultos. Las cosas que realmente nos representan a nivel mundial no las conocemos. Se me hizo increíble que en el colegio no enseñen a catar café, a tomarlo, cuáles son las regiones cafeteras. Entonces eso también me motivó a crear el café, porque me preguntaba ¿Cómo es posible que no sepamos esto? Esto es ignorancia pura y yo quiero acabar con ella por lo menos con las personas que visiten mi local.”



Foto: Natalia Rozo



Foto: Natalia Rozo



Las palabras de inspiración de Luis Alberto se combinaron con el sonido de la suave lluvia que empezó a caer en Bogotá.

– ¿Siempre tuvo el apoyo de sus familiares y conocidos?

“Como en todo, hubo personas que me decían “no va a funcionar”, “no creo que sea algo que usted haga bien”, “¿Por qué no sigue con lo que ya viene?”. Sin embargo, eso solo me impulsó a seguir adelante y a crear algo que me saliera del corazón. También hubo mucha gente que me apoyó, mi familia y vecinos me brindaron un gran apoyo.” Comenta recordando como fueron los inicios de ese proyecto.

En aquel momento, rememora cómo en el año 2020, su esposa se inscribió en clases de barismo para respaldarlo en la realización de su sueño de abrir su propio local. También recuerda como en el proceso, se vio obligado a distorsionar la verdad sobre el verdadero propósito del establecimiento, afirmando que sería una ferretería para facilitar el arrendamiento. De como desde un principio, su familia respaldó su proyecto convirtiéndose en clientes habituales mientras él construía su propia clientela.

– Cuando ya tomaron la decisión de empezar con el café, ¿Por qué decidieron ponerlo acá si usted mismo dijo que al estar tan cerca del Bronx era uno de los lugares que se vio afectado con esa presencia tan cerca?

“Como en todo, hubo personas que me decían “no va a funcionar”, “no creo que sea algo que usted haga bien”, “¿Por qué no sigue con lo que ya viene?”. Sin embargo, eso solo me impulsó a seguir adelante y a crear algo que me saliera del corazón.



Foto: Natalia Rozo



Foto: Natalia Rozo

Foto: María Paz Salom



“Pues el proyecto nació aquí porque yo he vivido en el Bronx toda mi vida; desde que tengo uso de razón he estado acá. Soy hijo de un emprendedor de la zona, jugué entre cigüeñas, bielas y culatas, vi los cambios positivos y negativos de la zona. Conocí El Cartucho, conocí el Bronx, y realmente el Bronx era, literal, las puertas del infierno. Era entrar ahí y tal vez nunca volver a salir. Tú te quedabas atrapado allá y podías terminar muy mal. Entonces cuando nosotros vimos el cambio quisimos darle la vuelta a esa puerta, y así como una moneda tiene dos caras, este espacio también.

Por medio del café quisimos dar una perspectiva diferente a la connotación mala que había. Quisimos dar a conocer algo distinto, que fuera un pequeño escape para las personas del sector, el que acá puedan venir a relajarse, inspirarse y tomar algo rico, Que se olviden que aquí

en algún momento pasaron todas esas cosas malas.”

En su mirada se reflejaba la inspiración que el lugar le daba. Sin embargo, había una parte de la historia aún no contada, en esencia, ningún sueño se construye tan fácil.

“Aunque también hubo un momento en que todo esto casi no se da. Cuando estaba el Bronx nuestro proyecto de vida era irnos de la zona. Cuando lo intervinieron y comenzó a cambiar la situación, cambió también el tema de proyectarnos. Nos dimos cuenta de que podíamos echar raíces acá porque, a pesar de todo en cuanto a temas de inseguridad no sufrimos. Realmente desde el Bronx, la percepción de que la seguridad en esta área era impenetrable ha cambiado muy poco. Aunque ha disminuido en cierta medida, todavía se mantiene presente la sensación de que no se presenten tantos robos en este sector.

– ¿Por qué dice que ya no está tan presente? ¿Antes cómo era que estaba tan presente esa seguridad?

“Mientras estuvo el Bronx, la misma seguridad de allá se encargaba de que las personas que iban a consumir no robaran nada ahí, ni a sus alrededores. Los sayayines, así se llamaban los que vigilaban, tenían prohibido robar en esta zona. Entonces para que lo protegieran a uno como residente cercano, tenía que pagar como una “celaduría”. Por ejemplo, mientras estaba todavía el Bronx, nos robaron y yo identifiqué por medio de las cámaras al que nos robó. Cuando yo lo identifiqué fui donde uno de los sayayines y le conté que me habían robado; yo me arrepiento mucho de haberlo hecho, porque yo pude dejar las cosas así, pero lo denuncié, él solo me dijo “listo, no lo va a volver a robar” y se fue hacia él junto a otros dos hombres y le

Foto: María Paz Salom



pegaron una patada en toda la cara”, dice haciendo la mímica con el puño cerrado, de cómo le daban el golpe al “ladrón” en el lado derecho de la cara. “El con ese golpe tan fuerte se cayó y se lo llevaron. No lo volvimos a ver... Eso es algo de lo que me arrepiento. Sin embargo, precisamente porque se presentaban situaciones así, es que ahorita casi no roban acá.

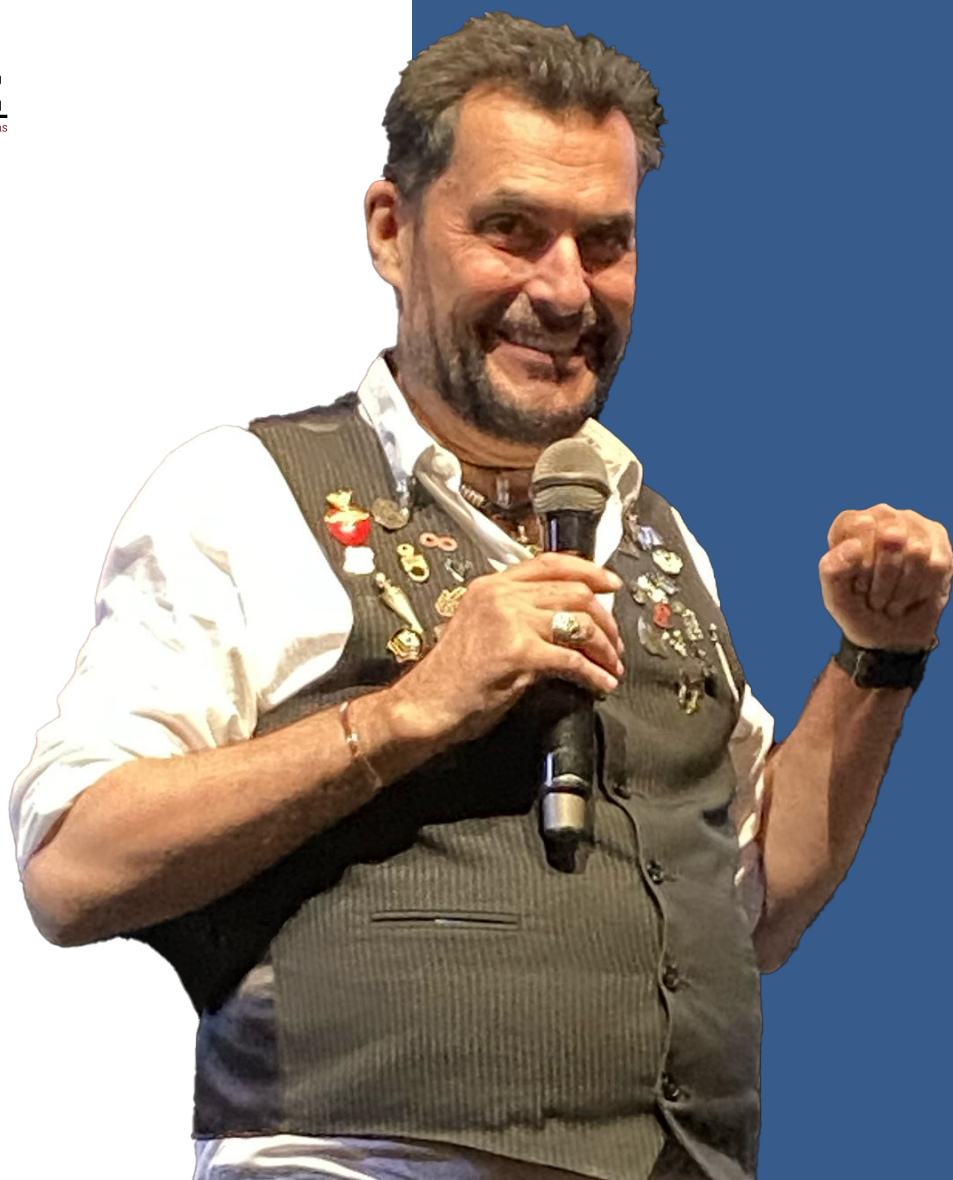
– ¿Cómo fue esa transición de pasar de vivir al lado del Bronx a como es actualmente?

“Ha sido bastante positiva, porque tú todo lo que veías tenía que ver con cosas negativas, incluso, hasta con cosas diabólicas. Ahora las cosas ya cambian, tenemos la oportunidad de soñar, tenemos la oportunidad de crear, de creer en nosotros mismos, por eso es que en nuestras tasas hay mensajes, porque queremos que se inspiren a soñar.”

Luis Alberto da un último sorbo a su café americano y agradece por la entrevista. Con ese último sorbo, termina su historia para dar paso a una vista amplia de su negocio, un local que tanto en sus tasas como en pequeñas decoraciones deja mensajes como “sueña”, “cree”, “inspira” y “agradece”, donde el ambiente hogareño prevalece aún más luego de entender la historia detrás de él. **L**



Foto: María Paz Salom



LAS PUERTAS DEL INFIERNO:

CON CALLE CARRERA

18 ◆ DICIEMBRE 2023

E

“Este es un lugar maldito lleno de puertas entreabiertas a una oscuridad profunda, demoníaca. Es la auténtica puerta al Averno”

María Paz Salom

“Eran cuatro caminos, cuatro periodistas y cuatro de rating” me dice Rafael Tai-bo entre risas mientras recuerda sus inicios antes de llegar a “Ellos están aquí”. Se acerca a mí con ese acento español de ultratumba que lo caracteriza, sin dejar de lado su radiante sonrisa.

-Hablemos de El Bronx

-Dispara

-Se que fueron episodios pesados en donde se enfrentaron a la oscuridad. Es difícil sacarse de la cabeza la intranquilidad de que el daño psicológico trasciende al daño físico.

-Estamos de acuerdo

¿Qué me puede decir de ese segundo capítulo en donde fue testigo del incidente que dejó a Alexander Torres y a Isabel Goyenenche con quemaduras de segundo grado cuando visitaron este lugar?

-Cuando se los llevaron esa noche en una ambulancia Alex me llamó y me dijo: “iros de ahí, hay una energía terrible” y yo dije: “¿qué hago?” pues era imposible que el ritual que estábamos haciendo explotara, los materiales que usamos esa vez no eran inflamables. No hubo y aún no hay una explicación científica de lo que pasó. Mis compañeros sintieron como el demonio les abrazó la cara. Después

de un rato decidí continuar y afrontarlo. Me fui yo solo, y dije a ver que hacen conmigo. Yo creo que todo eso hay que enfrentarlo.

- ¿Si le hubiera ocurrido lo que le ocurrió a ellos hubiera vuelto al Bronx o se hubiera alejado del mundo del misterio?

- Lo llegué a pensar. Dije, hasta acá llegó “Ellos Están Aquí” porque hay un peligro físico. Luego de que Isa y Alex se recuperaron me dijeron que había que regresar y enfrentar eso. Fuimos con un catedrático de química de la Universidad Nacional y replicamos exactamente el mismo ejercicio con los mismos ingredientes y no pasó nada. En ese tercer episodio llevamos bomberos y ambulancia por si acaso. Ahí fue donde entendí que no ha habido nada de todo lo que he vivido que me haya hecho retroceder mi paso. El susto te lo llevas, el susto es inevitable, pero el miedo lo enfrentas y al en-

10
15

ELLOS ESTÁN, AQUÍ



como el nombre. Todo ocurrió estando muy pequeño. Yo estaba durmiendo y me desperté a las tres de la mañana. Según expertos esa es la hora de la baja luz, del demonio, del Averno. Se me apareció una señora con aspecto fantasmal y duré toda la noche metido debajo de una sábana esperando a que entrara la luz del sol por las cortinas. Cuando amaneció corrí a contarle a mi madre y ella me dijo una de las cosas que más me marcaron de por vida, por supuesto no esperaba esa respuesta.

- ¿Qué le dijo?

- Me dijo: “Teté, ella era tu abuela. Lo que hizo ella fue un acto de amor, te quiere tanto que está en el más allá, pero mientras duermes viene a visitarte para verte y te aseguro que ella se asustó más que tú cuando la viste” Luego corrí a buscar fotos sobre ella y me di cuenta de que era la misma mujer que yo había visto la noche anterior. Nunca supe cómo era ella hasta ese día, por eso fue que no la reconocí.

“Mira, mira” Taibo señala sus brazos mientras muestra cómo sus pelos se erizan al recordar tal suceso. “Eso

“Lo peor fue ser consciente de que estaba viendo ropa de bebés, muñecas, juguetes, entre otras cosas. Y yo decía, ¿cómo podían vivir aquí niños? Eso es lo que realmente me encogía el corazón”

frentar tus miedos asciendes a otro nivel. Y te das cuenta que lo realmente importante en estas experiencias no es ver al fantasma, es enfrentar tus miedos porque eso te hace crecer como persona, autoconocer y afianzar todo tu estímulo. Es chévere.

- Es curioso, no todo el mundo se atreve a dar el siguiente paso ¿Cuáles son sus motivos?

- Todo comienza con Teté.

- ¿Quién es Teté?

- Yo soy Teté, así solía llamarme mi madre, pero la historia no es tan divertida



cambió mi perspectiva e hizo que se despertara el interés por todos estos fenómenos y lugares llenos de misterio. Sin sospechar jamás que iba a acabar dirigiendo un programa rodeado de expertos que me abrirían muchas puertas a nivel personal y profesional. Pero las peores fueron las puertas del infierno, las de El Bronx”.

“Antes de atravesar las puertas del infierno me encontré con muchas historias pero ninguna se comparaba con la de El Bronx. Hicimos una investigación porque

a un vigilante en RCN se le aparecía el fantasma de una niña en varios de sus turnos nocturnos. Pasaron cosas interesantes y decidí transmitir eso en el programa Cuatro Caminos” Dice Rafa mientras muestra una expresión de asombro y misterio.

- ¿El programa se salvó?

- Si, eso se estrenó un domingo con el nombre de “Los Fantasmas de RCN”. El lunes me llamó el presidente del canal de ese entonces, Gabriel Reyes, un tipo formidable. Me dijo, no sé qué has hecho, pero el 4 de rating se ha pues-

to en 12”.

-Menos mal ¿Qué pasó después?

-El Bronx fue una de las primeras investigaciones que realizamos, creo que fue la tercera. Tuvimos la fortuna de entrar a los tres o cuatro días de que las fuerzas de seguridad del Estado desalojaran y vaciaran el lugar. Fue algo retador. El hecho de entrar a una olla donde había prostitución, narcotráfico, asesinatos y brujería era algo fuerte viéndolo desde el lado del misterio. Ni la mismísima Policía se atrevía a entrar a ese lugar. Fue una de las experiencias y aventuras más increíbles e intensas que he vivido.

Mientras le sonrío a la cámara con su mirada misteriosa e inconfundible que el mundo entero ha visto bajo la luz infrarroja en su programa “Ellos están aquí” menciona que allí fue donde conoció al padre Cristian Piedrahita. “Fue la primera vez que participó en una investigación y hoy es obispo. Luterano, pero obispo”, continúa usando un tono irónico.

- Rafa ¿Pero por qué decidieron ir a ese lugar?

-Pues hombre, te podrás imaginar la magnitud energética de ese lugar. La teoría es que en los lugares donde se acumulan sentimientos poderosos relacionados sobre todo con la tragedia o aque-



llos lugares donde la gente sufre, se despliegan una serie de energías que quedan arraigadas allá. En El Bronx la gente no solo sufría, sino que también moría. Y en ese entonces era un lugar fresco por lo que sabíamos que habría una alta probabilidad de experimentar fenómenos, digamos, inexplicables. Y así fue. Esto para mí se convirtió en un objetivo prioritario y lo logramos de la mejor forma.

Mientras se acomoda su chaqueta repleta de pines y juega con su barba tan característica y afilada narra lo que vio allí usando una narrativa cercana a la fantasía. “Este es un lugar maldito lleno de puertas entreabiertas a una oscuridad profunda, demoníaca. Es la auténtica puerta al Averno. Nos encontramos unos bidones en los que almacenaban el ácido y un cuarto siniestro en el que las víctimas eran colgadas de una viga para ser torturadas. En este lugar ubicado en la casa de pique también descuartizaban personas para posteriormente desintegrar en ácido los restos de los muertos. El monstruo que estaba detrás de esto nunca fue capturado, no hay rastro de él. Algunos sostienen que se suicidó antes de caer en manos de la Policía y que su cuerpo se pudre entre las paredes, oculto en alguna caleta secreta”.

- ¿Qué tan cierto es que había perros?

-Estuve en varios cuartos con rejas donde solían tenerlos, lo vi con mis propios ojos. Recordar eso es un tormento. Es una maldad propia de los tiempos más terribles de la antigua Roma, cuando los prisioneros eran arrojados vivos a los leones hambrientos. ¿Cómo es que torturaban una manada de perros hasta que la rabia, la ira y el hambre los enloquecieran y se convirtieran en fieras?

Eran monstruos sedientos de sangre que torturaban a seres humanos indefensos destruyendo sus extremidades ferozmente entre los barrotes de acero.

- ¿Al ver todo esto cambió su percepción del lugar antes y después de estar allí? **L**

Si quieres leer más sobre este artículo, te invitamos a visitar nuestra página web



LA TECNOLOGÍA te da VOZ

¡Todos somos periodistas!



**El 9 de
febrero
de 2024**

Universidad
Externado
de Colombia

FACULTAD DE COMUNICACIÓN
SOCIAL-PERIODISMO



Multimedia



Video



Audio



Imagen



Texto



CONEXIÓN Externado



¡Atrévete a soñar y a crear con nosotros!

Universidad
Externado
de Colombia

FACULTAD DE COMUNICACIÓN
SOCIAL-PERIODISMO

 <https://conexion.uexternado.edu.co/>

 [conexionexternado](#)

